

Instituto de Investigaciones Gino Germani –
VI Jornadas de Jóvenes Investigadores
10, 11 Y 12 de noviembre de 2011

Nombre y Apellido: Falavigna, Carla Haydeé

Afiliación institucional: CONICET – Centro de Estudios Avanzados (CEA-UNC)

Correo electrónico: carlafalavigna@conicet.gov.ar

Eje problemático propuesto: Eje 6 - Espacio social - Tiempo – Territorio

Título de la ponencia:

Imaginarios y prácticas de jóvenes sobre su comunidad de origen. Entre la Universidad, el pueblo y el trabajo

Resumen:

En esta ponencia, presento reflexiones alrededor del tema objeto de mi investigación¹, donde las dimensiones temporal y espacial son problematizadas como aspectos relevantes en la configuración de procesos sociales y en la construcción de subjetividades.

Me interesa reconocer y analizar que sucede en el pasaje de la secundaria a la universidad, en jóvenes de una pequeña localidad del interior del sur cordobés (que deben trasladarse a la ciudad para continuar sus estudios), considerando las características particulares del pueblo en cuanto a la trama de relaciones sociales que hace que estos jóvenes mantengan un vínculo y una referencia permanente con el lugar de origen. Reconstruyo cómo los imaginarios y prácticas de estos jóvenes sobre su comunidad de origen, se juegan en el tener que “irse para estudiar”, cómo se proyecta “el volver para trabajar” a futuro y qué significa “elegir” en este contexto.

Éste es un trabajo de corte etnográfico que no pretende dar cuenta de cómo viven este proceso todos los jóvenes del interior que deciden seguir estudiando, sino que intenta ahondar en algunas historias y trayectos de jóvenes de este pueblo, tomando al pueblo mismo –y a la apropiación de ese territorio- como objeto de análisis.

¹ Beca Doctoral tipo I (desde 2007) y tipo II (desde abril de 2010) -CONICET- Proyecto dirigido por el Dr. Facundo Ortega. Titulado: “Pasaje Escuela Media-Universidad. Un estudio sobre trayectorias educativas con jóvenes de una localidad del interior del sur cordobés: *entre la universidad, el pueblo y el trabajo*”

Imaginarios y prácticas de jóvenes sobre su comunidad de origen.

Entre la Universidad, el pueblo y el trabajo

Introducción: “ELENA” Aspectos de la vida cotidiana de un pueblo.

“Seguir estudiando”, parece aludir a una continuidad, a la prolongación de una práctica, la de estudiar, pero elude la referencia a las rupturas que puede involucrar el sostenimiento de la misma. Estas rupturas suelen ser más intensas cuando los jóvenes que ingresan a la universidad no son de la ciudad y deben dejar su viejo territorio y trasladarse a ella para poder proseguir sus estudios.

Me interesa particularmente como se configura este pasaje del secundario a la universidad, cuando el estudiar implica “irse”, es por ello que –en mi tesis- intento sumergirme en algunas trayectorias de jóvenes de una pequeña localidad del sur cordobés – que de ahora en adelante llamaremos *pueblo*.

La construcción del proyecto de “seguir estudiando”-y dentro de este- el de “irse para estudiar”, no puede ser comprendido sin apelar a una historia previa de elecciones, interacciones y sentidos construidos en el juego de un entramado social en el que se tejen y se destejen particulares condiciones y estilos de relación con el conocimiento, particulares modos de ser joven. Es sobre este entramado, sobre este espacio y territorio que desarrollaré algunas reflexiones para la presente ponencia.

No sólo se trata de describir un escenario a modo de entender el contexto, sino que por el contrario este *contexto* se hace *texto* desde el momento en que las relaciones sociales y culturales que constituyen el mundo cotidiano de las familias en este pueblo, forman parte y son estructurantes de la subjetividad de quiénes allí viven.

Me propongo, aquí, contextualizar y describir las grandes líneas que estructuran la vida social y cotidiana de un pueblo, de éste pueblo en el que han crecido los jóvenes cuyo pasaje a la universidad nos ocupa.

Las experiencias de estos jóvenes nos muestran que la exposición sistemática a dicho cotidiano estructura y delimita, al menos en parte- el *qué seguir estudiando*, pues en lo laboral predomina el interés de volver al pueblo a trabajar a futuro, a la vez que estos jóvenes en el

presente, ya en la ciudad, retornan todos los fines de semana al pueblo, manteniendo un vínculo y una referencia permanente con la población de origen.²

Acordamos con Uanini, M. (2003; 22) en que la exposición sistemática a ciertas condiciones de existencia y a los modos en que dichas condiciones se significan, configura un contexto de producción y sostén de subjetividades, de modos de ser y de estar en el mundo, de proyectar y proyectarse.

Uno de los objetivos de mi tesis es describir y analizar las condiciones estructurantes del cotidiano de la vida en el pueblo y reconstruir el impacto que este doble pasaje produce en las prácticas de estos jóvenes, por la exposición a dicho cotidiano. Es por ello que intentaremos describir la densidad de las tramas sociales que aquí –en este pueblo- se tejen para poder a partir de allí destejer el impacto en los sujetos en este doble pasaje.

Nos preguntamos entonces: **¿Cuáles son las particularidades de este pueblo?, ¿tiene algo de diferente este pueblo a otros con características similares?, ¿cómo se estructura el cotidiano de la vida de estos jóvenes?, ¿cómo son las relaciones sociales que mantienen en la comunidad con sus familias, el secundario, sus pares?, ¿y con las demás instituciones?, ¿qué tipos de experiencias atraviesan durante la infancia y la adolescencia- tiempo que viven en el pueblo- y con quiénes se relacionan sistemática y significativamente en este período?, ¿cómo se convierten en jóvenes y que los diferencia –o no- de los jóvenes urbanos?, ¿cómo es la comunidad desde la que se miran y desde la que son mirados, situados, orientados, juzgados, incluidos o excluidos?, ¿cómo impactan estos “esperables” en sus decisiones y elecciones?**

Ensayar respuestas nos exige iniciar un largo recorrido que nos de pistas sobre la vida en el pueblo, comenzaremos entonces por una descripción general del escenario (historia, geografía y población)³, para pasar luego a una descripción analítica de la vida de relaciones sociales en la comunidad.

Pueblo María: Estación Elena

Corría el siglo XIX cuando comienzan a instalarse en el paraje llamado “Los Médanos” -famoso por sus vías de comunicación que lo contactaban directamente hacia los cuatro puntos cardinales: con la capital de la provincia, la ciudad de Río Cuarto, Río de los Sauces y General

² De acuerdo con Willis, P. (1988;12) “un conjunto de experiencias, relaciones y conjuntos de tipos sistemáticos de relaciones que no sólo establecen un conjunto de *opciones* y *decisiones* concretas en momentos concretos, sino que también están de manera real y experimental (Willis, P. 1988;12)”

³ Esta descripción general fue hecha en base a entrevistas informales a algunos pobladores de la localidad y utilizando también los dos libros realizados en la comunidad. El primero “Elena, en su cincuentenario”, editado en 1962; y el segundo titulado “Elena: historias populares cordobesas” editado en el 2007.

Cabrera- criadores de ganado bovino, ovino y caballar. Éstos vislumbraban el caudal de riquezas que esta tierra encerraba para las buenas cosechas de los siglos siguientes.

Uno de los primeros pobladores fue don Pedro Oviedo, quien además de atender su hacienda brindaba alojamiento a los viajeros que llegaban al lugar. Era un experto en traumatología o “componedor” como se llamaba en esa época. En los alrededores fueron afincándose nuevos vecinos y el lugar comenzó a nombrarse como “Pueblo Oviedo”.

La producción de las cosechas y el ganado iban en aumento, los pobladores más antiguos cuentan que se hacía cada vez más difícil el traslado de las cosechas hacia los centros de comercialización en los lentos y pesados carros tirados por caballos que resultaban insuficientes; por todo ello los pobladores sostenían que la solución y el progreso vendría de la mano del ferrocarril.

El ramal proyectado por la empresa del Ferrocarril Central Argentino para unir los polos mercantiles más importantes que eran Río Cuarto y Córdoba, queda concretado en “Los Médanos” cuando, el 19 de Octubre de 1912, se instalan sendos letreros que anuncian a la nueva estación llamada “Elena”

Recordaban algunos entrevistados que todo el pueblo se había engalanado para saludar el paso del primer tren. Gente de toda la zona se hizo presente para este histórico festejo popular.

Uno de los gestores más entusiastas de la creación de la estación ferroviaria fue el señor Alejandro Gigena. En homenaje a su señora esposa, doña Elena Doncel, gestionó que la nueva estación fuera fundada con su nombre: Estación Elena.

La población ocupaba el lugar que fuera parte del campo de la señora María Buteler de la Torre de de la Torre, es por ello que el pueblo fue designado con su nombre: Pueblo María.

La costumbre hizo que prevaleciera el nombre de la estación. Así, “Elena” fue el nombre que por extensión se impuso años más tardes al naciente pueblo. En la actualidad casi nadie recuerda que María fue su nombre primitivo

Geografía, espacio y población

El pueblo en donde tiene lugar nuestro trabajo de campo, entonces, es el que actualmente se conoce con el nombre de “Elena”, pequeña localidad del sur cordobés, ubicada al noroeste del departamento Río Cuarto, sobre la ruta nacional N° 36 que une las ciudades de Río Cuarto y Córdoba, a 64 Km. de la primera y 150 Km. de la segunda. Enclavada en un valle verde y fértil, con paisajes donde los horizontes del este y del oeste tienen como marco las primeras elevaciones de las sierras de Las Peñas y Comenchigones respectivamente.

Las características climáticas de la zona corresponden al clima templado continental con variaciones térmicas mensuales por la afluencia de los vientos del norte y el pampero del sur. Durante el período otoño invierno se registran heladas y esporádicamente algunas tenues nevadas. Las lluvias, en general, predominan desde septiembre a marzo.

Geográficamente pertenece a la Región Pampeana. Es un valle con suelos fértiles y ricos para la producción. La flora serrana se caracteriza por la existencia de espinillos, chañares, sauces, talas, algarrobos, poleos y germíneas. La fauna esta compuesta por liebres, vizcachas, peludos, aves y reptiles. Disminuida en el valle por la caza y los usos de agroquímicos para la siembra.

La población de Elena esta compuesta en su mayoría por agricultores, ya que el suelo es apto para la agricultura y la ganadería. Cosechando sobretodo soja y maíz, y en menor escala trigo. En la actividad pecuaria se destacan la cría y el engorde de ganado bovino, se crían también pollos en establecimientos especiales.

En el aspecto industrial se cuenta con prósperos establecimientos mineros, maderos, del cuero, metalúrgicos y otros menores, que junto con el comercio y las cooperativas constituyen las fuerzas económicas del pueblo. El movimiento financiero se realiza a través del Banco de la Nación Argentina.

Actualmente viven aproximadamente 2.800 personas en esta localidad, hay un municipio, gestionado por un intendente, y más de 50 empleados trabajando en él.

En materia de educación, se cuenta con un jardín de infantes, una escuela primaria, una escuela secundaria y un centro de educación especial. Otras instituciones como los clubes y las cooperativas son centrales en la actividad de la vida cotidiana de los jóvenes, es por ello que destinamos aquí un espacio para recrearlos.

Instituciones

En este apartado, haremos un mapa ligero de las instituciones del pueblo (de sus inicios, de cómo, por qué y para qué fueron creadas, pues esto repercute en su imaginario institucional hoy) para poder trazar una configuración general, pero nos detendremos luego en dos coordenadas, por su importancia en el cotidiano de estos jóvenes.

La primera será el secundario, ya que allí se entablan las relaciones más sistemáticas y quizá las más significativas de este período de transición, de pasaje.

La segunda será la cooperativa de luz y Fuerza, ya que ésta otorga becas de estudio a quienes no pueden costear sus estudios universitarios. Estas becas consisten en alojamiento,

gastos generales, viáticos y apuntes; la única condición es que todos los años los jóvenes beneficiarios de esta beca, hayan cumplido con un 80% de materias regularizadas.

No hubo ningún grupo de discusión, en donde no resonaran “el secu”, y “las becas” en los relatos de los chicos, también en muchos aparecían los recuerdos en “el club”. Así, entre las instituciones comprometidas en la construcción de este pasaje Secundaria-Universidad, el secundario y la cooperativa de luz, ocupan un lugar estructural a considerar.

Centros educativos

El pueblo cuenta con tres centros educativos, correspondientes a los distintos niveles: un jardín de nivel inicial, una escuela primaria y una escuela secundaria. La escuela primaria se inaugura en 1914 y años más tarde comienza a funcionar el jardín de infantes como un anexo del edificio de la escuela. En la actualidad ambos edificios siguen conviviendo en la misma manzana.

Comenzaba la década del 60 cuando se crea el instituto comercial secundario “La Asunción de María”, de dependencia parroquial. Veinticinco años más tarde, en agosto de 1985 se firma la primera acta de compromiso entre autoridades municipales y padres de niños y jóvenes con discapacidad, que requieren educación especial. En abril del año siguiente, comienza el primer ciclo lectivo de la Escuela Especial “Santa Elena” en las instalaciones del instituto comercial “La Asunción de María”.

La escuela especial Santa Elena, es la única escuela en la zona que trabaja con la discapacidad, es por ello que recibe niños y jóvenes de la comunidad y de pueblos vecinos. Actualmente cuenta con un edificio propio construido en parte con subsidios provinciales y en parte con fondos y donaciones de los miembros de la comunidad misma. Así el terreno fue donado por dos personas del pueblo, y el edificio fue levantado por los padres de estos niños y jóvenes.

Relata una mamá:

“cavamos todos los cimientos los papás, y las docentes, la psicopedagoga...todos. Veníamos los sábados y domingos, un papá era albañil, hacía la mezcla y rellenábamos los cimientos...hacíamos rifas, la municipalidad pagaba los abonos de las docentes que venían de Río Cuarto...después se hizo una campana de cristal con la que colaboró todo

el pueblo, hubo más de mil personas en el club, y con lo que recaudamos pudimos techarlo.”⁴

Centros de salud

Durante la década del cincuenta, el doctor Virgilio Parodi, quien ya tenía en el pueblo su consultorio privado, proyecta la creación de una clínica que contara con internación, consultorios, sala de primeros auxilios, salas de cirugía, partos y otras comodidades para la atención de la salud de la comunidad.

Fue con el aporte de toda la comunidad elenense que la construcción del edificio se hace posible, siendo tal construcción de gran envergadura para la época y la zona.

La clínica “San Bernardo”, llamada así porque el primer niño que allí nacía llevaría el nombre de Bernardo, fue dirigida por el médico ya citado hasta el día de su fallecimiento.

Especialistas de renombre en distintas ramas de la medicina, atendían en esas instalaciones. Se hacían allí cirugías menores y muchos niños elenenses nacieron en su cuidada sala de partos.

Siguió funcionando a partir de 1979, bajo la dirección de dos profesionales de Río Cuarto que llegaban a vivir al pueblo, uno de ellos era ginecólogo y obstetra quien dejó un inolvidable recuerdo en Elena y toda la zona; pues más del 80% de los nacimientos fueron atendidos por él. En su homenaje, hoy, una plaza de juegos infantiles lleva su nombre en el barrio este del pueblo.

Actualmente la clínica San Bernardo ya no funciona de manera privada pues la municipalidad de Elena la compro y en sus instalaciones funciona hoy el Hospital Municipal San Bernardo, que cuenta con salas para internaciones y profesionales médicos de la localidad que cubren guardias los 365 días del año, funcionando codo a codo con el Dispensario del pueblo, también a cargo de la municipalidad. Cualquier habitante de la localidad puede cubrir en el Hospital Municipal y/o en el Dispensario sus necesidades de salud de manera gratuita.

Clubes

En el pueblo hay dos clubes, cada uno de ellos se dedica a cuestiones recreativas diferentes. Algunos de los jóvenes que entrevistamos en este pasaje, hacen constante referencia al club ya sea como un lugar de esparcimiento, *para ir a tomar un trago o jugar un partidito de chinchón*, ya sea por las bochas o el fútbol (en el caso de los varones), o bien, y nótese que esto

⁴ Entrevista a Darico de Bricca Stella Marys. Libro Elena “historias populares cordobesas”. 2007

es en el caso de las mujeres como un lugar en donde *se dieron las mejores fiestas*. Veamos una apretada reseña histórica de cada uno de ellos.

Uno de los clubes, el ***Centro Juvenil Agrario*** en sus primeros años funcionaba en el campo de un habitante de la localidad, quien ofrecía su casa para realizar reuniones habituales y bailes sociales.

Pedro⁵, un poblador elenense recuerda los orígenes de los Centros Juveniles Agrarios en el país y en Elena y nos cuenta:

“Alguien a quien llamaban “el gringo” tuvo la genial idea de llegar a la juventud agraria para que se capacitara y fueran hombres de lucha con alguna educación. En el campo de la época la mayoría de los colonos ni siquiera habían concurrido a escuelas rurales, sino que se formaban simplemente con quien fue el maestro rural, que tampoco tenía capacitación terciaria sino que transmitía como podía su experiencia.”

Este personaje llamado “el gringo” decide entonces formar el centro juvenil agrario, o mejor dicho como lo llamaban entonces el club agrario ¿en qué consistía esto? Había un núcleo de capacitadores, que una vez formado el club enviaba a sus representantes no sólo a formar a los varones en defensa del campo sino a ayudar a la mujer para que fuera excelente compañera en las tareas rurales y distintos quehaceres.

“Se formaban reuniones en distintas casas de familia en las cuales la maestra daba clase de arte culinario, costura, etc. Y aprovechaba la circunstancia para insertarlos en lo que era, valga la redundancia, insertase en la sociedad. Porque en aquel tiempo la mujer agraria era mal vista, como decían algunos aristocráticos `tenía olor a humo`.”

Así, se fue necesitando un lugar fijo de reuniones en el pueblo y fue entonces cuando comienza una larga historia en donde mediante rifas y donaciones de algunos miembros de la comunidad se construye el edificio de lo que hoy es el Club Agrario.

⁵ Entrevista a Moroni Pedro. Libro Elena “historias populares cordobesas”. 2007. Todos los extractos citados entre comillas que corresponden al apartado que versa sobre la historia del club agrario, se corresponden a esta entrevista”

“Tanto era el valor que tenían aquellos jóvenes que en distintas etapas construyeron las paredes y después se techó con chapa. Posteriormente se hizo el piso de Pórtland, en el que trabajaron viejos y jóvenes. Ah, y no nos olvidemos que ellos mismos fabricaron los ladrillos con un hornito. Después se contrató a un arquitecto muy moderno de la ciudad de Córdoba, medio excéntrico, y nos ideó la cobertura de un cielo raso con materiales que no se conocían en la zona. Ese material se trajo de La Plata. Consistía en lana de vidrio y se logró, con la forma que tiene actualmente, una obra que hoy es el salón de mayor acústica entre Río Cuarto y Córdoba. Quizá se asemeje al salón que tiene el auditorio de Radio Nacional de Córdoba.”

El club agrario cuenta hoy con un salón para bailes y fiestas, un buffet, una cantina y una cancha de bochas en el cual se juegan campeonatos inter clubes, mixtos, zonales y provinciales. Las bochas es el deporte, que sin lugar a dudas es por excelencia “El deporte” del club agrario

Otro de los clubes es el **Centro Deportivo y Recreativo Elenense**, el mismo surgió por el entusiasmo de un grupo de jóvenes ante la necesidad de tener una organización que los agrupara para distintas actividades, principalmente el fútbol.

Así como las bochas son el deporte del agrario, el fútbol es el deporte del deportivo. Un miembro de la comunidad nos dice: *“Queda la duda de si el fútbol fundó al club o bien el club se fundó para el fútbol”*⁶

El 18 de agosto de 1926, se labra la primera acta de fundación; tres años después se crea la Biblioteca Popular, que actualmente lleva el nombre de uno de sus más fervientes adeptos: Armando Tellería

Como no se contaba con un lugar propio, un socio sede una habitación para realizar las reuniones. Otro inconveniente era la falta de terreno para la práctica deportiva, entonces el ferrocarril presta el sitio par desarrollar el deporte que preponderó en la institución: el fútbol.

Con el transcurrir de los años, las donaciones de algunos pobladores y los aportes de las cuotas de los socios, se construyeron y más tarde modificaron, una gran sede social con amplio

⁶ Entrevista a Medina Juan Francisco. Libro Elena “historias populares cordobesas”. 2007

salón, confitería y sala de juegos, sala de damas, amplio espacio para la biblioteca popular, canchas de bochas, asador y un gran complejo deportivo con piletas de natación, canchas de fútbol para mayores y niños, canchas de paddle y tenis.

Importantes programas se desarrollaron en todos los espacios mencionados. Espectáculos deportivos, festivales de doma y folklore, actos y veladas escolares, presentaciones de artistas, fiestas familiares y patronales, etc.

“Durante las décadas del 50 y 60, la costumbre habitual de los domingos, después de misa, era ir a la sede del club a tomar un Vermouth y la típica “picadita”. Se formaban mesas concurridas por parejas de novios, matrimonios y barras de amigos. Luego de la hora del almuerzo, la cita era en la cancha de fútbol para alentar al equipo, ya sea como locales o bien como visitantes en los pueblos que integraban la liga regional de fútbol. Todos participaban del evento, hombres y mujeres de cualquier edad. Concluida la jornada deportiva, nuevamente la reunión era en la sede, para participar del vermouth danzante animado con grabaciones en disco de pasta y los novedosos long play recién lanzados al mercado que un tocadiscos hacía girar, bailábamos tango, vals, milongas el naciente rock and roll.”⁷

Casi como si no pasara el tiempo, lo que Haydeé nos relata sobre lo que ocurría en el club 50 años atrás, en el transcurrir de la vida cotidiana de los habitantes de la localidad, hoy el club deportivo sigue ocupando un lugar central. Aunque ya el vermouth danzante con los discos de pasta no funciona, sí se siguen organizando fiestas concurridas en el salón de baile.

Sigue manteniéndose, además, la costumbre de ir a alentar al equipo de fútbol elenense todos los domingos a la cancha. Actividad de la que siguen participando hombres y mujeres de todas las edades.

La cita de la “picadita” también sigue en pie, aunque no ya los domingos después de misa, pero sí los sábados a la noche. Por su parte, los hombres, en la actualidad, tienen “cita obligada” en la sede del club todos los días después de almorzar, el chinchón, o el truco; la coca cola o el fernet con coca, allí los espera.

⁷ Entrevista a Asurmendi Haydeé. Libro Elena “historias populares cordobesas”. 2007

El club, como veremos más adelante, en alguna de las entrevistas de los jóvenes que nos ocupan, sigue siendo uno de los organizadores de la vida cotidiana de los jóvenes y adultos del pueblo, como lo fue hace 50 años atrás.

Cooperativas

Dos son las cooperativas con las que cuenta este pueblo. Una es la Cooperativa Agrícola y otra es la Cooperativa de Luz, como son nombradas por los pobladores.

Veremos ahora una pequeña reseña de cada una de ellas, y como dijimos al comienzo de este capítulo, nos detendremos en la segunda, la cooperativa de luz, por la importancia que tiene ésta en el pasaje del secundario a la universidad en algunos de nuestros jóvenes.

Pedro⁸, un habitante de la localidad, quien nos contara ya sobre el club agrario, ahora nos relata, con mucha emoción algunas vivencias sobre el tiempo en que la **Cooperativa Agrícola Ganadera, de Elena Limitada**, comienza a funcionar:

“Transcurría la década del sesenta y en una asamblea realizada en el campo de la familia Lindstedt, un grupo de entusiastas ponen en marcha la idea de la construcción de una planta de silos. De esta manera se simplificaría la actividad y se le daría un plus a la producción agropecuaria (...) Se montó una planta de diez tubos con noria subterránea, casi me atrevería a decir que no existía ninguna en la zona, salvo en algunos centros como Río Cuarto. Fue una obra maestra. Es decir, una obra trascendente. Una obra aplaudida más por extraños que por locales. Hasta la fecha no se han construido silos de esa capacidad en la zona.”

Fue el primero de agosto de 1948 cuando un grupo de agricultores formó lo que hoy es la Cooperativa Agrícola Ganadera de Elena Limitada. A partir de entonces se fueron realizando un sinnúmero de actividades entre las cuales podemos contar la creación de un almacén y las gestiones para la compra venta de cereales en un local alquilado, diez años más tarde llegaría, como lo relata Pedro, la planta de silos.

⁸ Entrevista a Moroni Pedro. Libro Elena “historias populares cordobesas”. 2007. Todos los extractos citados entre comillas que corresponden al apartado que versa sobre la historia de la cooperativa agrícola y ganadera, se corresponden a esta entrevista”

Para la inauguración de la planta de silos, el pueblo entero se engalanó y recibió animoso a autoridades gubernamentales y afines a la actividad agropecuaria:

“Ya teníamos nuestro modesto club agrario donde se reunieron más de mil personas, sufriendo la estrechez del lugar pero con toda la calidez y todo el empeño de la juventud agraria, que trabajaba mucho...la atención de todo ese festejo llevo más de quince días de trabajo continuo”

Actualmente la cooperativa agrícola trabaja con la planta de silos, compra y vende cereales a los habitantes de la localidad y administra parte de la actividad agropecuaria y ganadera de la zona. Aquel almacén de ramos generales creado en la década del 50, aún hoy sigue funcionando.

Durante los mismos años comienza a pensarse en la necesidad de una cooperativa que proporcionara energía eléctrica a la comunidad, más precisamente el 19 de marzo de 1947 comienza su gestión una comisión provisoria hasta el 13 de septiembre de ese mismo año en que por Asamblea Popular queda creada la **Cooperativa de Luz y Fuerza, de Elena Limitada.**

Máximo, a sus 85 años, decía en una entrevista⁹ que eran tiempos difíciles para comenzar de cero, las obligaciones eran muchas y los recursos escasos. Continúa su relato diciendo que para gestionar la línea de alta tensión debieron viajar a Buenos Aires para obtener un crédito. Por su propia cuenta hicieron participar a Algira Gigena y Coronel Baigorria (dos pueblos vecinos) sin que estas cooperativas lo supieran. A su regreso les informaron de tal inclusión. El crédito fue acordado y se concretó la realización de la línea.

Pancho, quien fue presidente de la cooperativa por el año 1976, recuerda en otra entrevista las dificultades y presiones que debieron sortear para lograr la ejecución de algunos proyectos:

“Hubo escollos cuando implementamos el servicio de sepelio, la lucha fue con las empresas privadas que, por su puesto, se oponían... creo

⁹ Revista Acciones. Año II, N° 9, Diciembre de 2003, p.3.

que ninguna persona puede tener mayor satisfacción que saberse constructor del bienestar de la población en la que se vive...si fui útil a mi pueblo, sólo lo dirá el tiempo. Yo sólo tengo un deseo y es que mi conducta como consejero primero, y presidente después sea aprovechada por la juventud. Del tiempo también espero esa respuesta. Ese es el mensaje que yo quiero dejarle a mi pueblo”¹⁰.

Hoy, la Cooperativa de Luz y Fuerza de Elena Limitada, es una de las más grandes de la zona, y cuenta con varios servicios, tales como: provisión de energía eléctrica a la comunidad y los alrededores, 520 kilómetros de líneas rurales de energía, provisión de agua potable, central de tele discado internacional, edificio de correo y casa de familia para el encargado, cine-teatro, antena de TV por cable, provisión de gas natural domiciliario y servicios sociales gratuitos para la comunidad como sepelios, salas velatorias, ambulancias, banco de sangre y becas de estudios universitarios.

La cooperativa de luz de este pueblo otorga becas de estudio (que incluyen residencia en la ciudad, comida y apuntes) a quienes no pueden costear sus estudios, a cambio pide un rendimiento académico del 80% de materias cursadas y aprobadas con un promedio no inferior a siete. Este punto es muy importante, ya que genera algunos elementos que condicionan la elección de la carrera universitaria y la continuidad de la misma, en estos jóvenes.

Veamos cómo fue que este *contexto* se transformo en *texto* de mi tesis doctoral en curso.

Imaginarios y prácticas de jóvenes sobre su comunidad de origen

En el plan de trabajo de tesis presentado en el año 2007 a CONICET, se planteaba la necesidad de llevar a cabo un estudio de tipo exploratorio, a partir de un diseño de investigación cualitativo¹¹. Este diseño nos permitió profundizar la comprensión del fenómeno a investigar y establecer conjeturas de trabajo que se fueron poniendo en tensión permanente en el trabajo de campo.

El objetivo general de la investigación “*Articulación Escuela media – Universidad. Acerca de cómo se juegan las perspectivas en relación al mundo del trabajo en la elección de*

¹⁰ Revista Acciones. Año II, N° 9, Diciembre de 2003, p.4.

¹¹ Tal diseño implicó, además, que las hipótesis de trabajo tuviesen un *carácter emergente* y no preestablecido y que las mismas se construyeran dentro de una *dinámica heurística o generativa*, lo que nos permitió incluir y decidir una serie de elementos iniciales, pero también reservarnos la posibilidad de ir modificando, alterando y cambiando los mismos durante la recogida de datos con una cierta flexibilidad que es crucial en los estudios de tipo cualitativo.

una carrera universitaria”¹², era profundizar en la comprensión de los mecanismos a través de los cuáles se articulan las perspectivas laborales y la elección de una carrera universitaria; y su relación con la continuidad o el abandono de los estudios superiores, en jóvenes de una pequeña localidad del interior del sur cordobés. Para ello se proponía el seguimiento de alumnos del último tramo de la escuela media –ciclo de especialización- y luego su posterior inserción en la vida universitaria. Se consideraba importante indagar, primero, cómo era el proceso de construcción de la elección de una carrera universitaria en alumnos de la escuela media para, en un segundo momento, explorar las percepciones y prácticas cotidianas de estos mismos estudiantes - ahora ingresantes- , vinculadas al mundo del trabajo, al compromiso con el conocimiento y con la institución Universidad.

Ubicarnos en el pasaje del nivel medio a la universidad que realizan los jóvenes, nos permitió considerar el peso de sus trayectorias en las prácticas relacionadas con el conocimiento, y los hitos temporales donde aparecen las discontinuidades y reformulaciones en torno al modo de percibir el pasado; como así también las perspectivas y replanteos vinculados al futuro. Fue en la reconstrucción¹³ de estas trayectorias heterogéneas, diversas, que encontramos una recurrencia: *¿qué seguir estudiando?* se resolvía en el marco de las posibilidades laborales futuras en el pueblo, el “irse a estudiar” no podía separarse del “estudiar para volver”, el “elegir una carrera” no se desligaba del “estudiar, para trabajar, luego, en el pueblo”. Fue a partir de este indicio que el proyecto empezó a reformularse, y la mirada comenzó a enfocar otras problemáticas que no habían sido tenidas en cuenta cuando se pensó en indagar este pasaje escuela media-universidad, pues el cotidiano de la vida de este pueblo, ya no aparecía como escenario, sino que se jugaba en cada uno de los pasajes, las elecciones y las prácticas cotidianas de estos jóvenes. A diferencia de otras poblaciones¹⁴, los jóvenes en general mantienen un vínculo y una referencia muy fuerte con la población de origen, mientras que en relación a las expectativas alrededor del mundo del trabajo predomina el interés de estudiar y recibirse, para volver luego a trabajar al pueblo mismo.

Para estos jóvenes las expectativas en relación al mundo del trabajo eran tenidas en cuenta a la hora de elegir una carrera universitaria, pero no en términos de salida laboral, de mercado de trabajo global, sino que la preocupación estaba en relación a las posibilidades laborales futuras en el pueblo, de mercado de trabajo local. No importaba estudiar una carrera

¹² Beca Interna de Postgrado Tipo I. Otorgada por CONICET. Duración 3 años., desde 1º de abril de 2007.

Director: Dr. Facundo Ortega.

¹³ Reconstrucción que hacemos luego del primer análisis parcial de los datos recogidos mediante ocho grupos de discusión, realizados cuando estos jóvenes estaban cursando 6º año de la secundaria.

¹⁴ Otras poblaciones con similares características sociodemográficas. En el desarrollo se podrán encontrar más datos.

prestigiosa, rentable para el futuro y con gran campo de inserción laboral, sino que lo que importaba era estudiar una carrera que asegurara, a futuro, la “vuelta al pueblo”.

Magali- estudiante de radiología de la U. N. C.- reafirma su deseo de recibirse para volver a trabajar al pueblo, dice: *“estoy cada vez más contenta con lo que estoy estudiando, si tengo suerte y me recibo rápido, pronto podré llevar esto de las técnicas en bio-imágenes al pueblo, viste que allá en el pueblo si alguien necesita una radiografía tiene que viajar a la ciudad para hacérsela...bueno, ahora cuando yo me reciba, con la ayuda de mi papá voy a poder comparar un aparato y lo voy a instalar en la sala del dispensario del pueblo, así la gente ya no deberá viajar más para hacerse las radiografías que le hagan falta”* (Fragmento de entrevista realizada a Magali, 2009)

Ramiro-cuando está terminando la secundaria- descarta el estudiar geología, porque tal carrera le impedirá volver al pueblo una vez recibido: *“Después de pensarlo mucho decidí que mejor no voy a seguir geología, leí el plan de estudios y la verdad es que me encantan las materias que tiene la carrera, pero me conozco y se que no me voy a bancar el tema de no poder volver al pueblo, porque dicen que para desarrollarte en esa área es necesario irte luego a trabajar al sur del país, y no quiero...yo sólo me voy a ir a estudiar a Córdoba por un tiempo, sólo los años que dure el cursado pero apenas me reciba quiero volverme a trabajar acá, con la gente de mi pueblo...así que ahora que ya descarté esa opción no se todavía que voy a elegir, pero tiene que ser algo que después me permita laburar acá en mi lugar -risas-”* (Fragmento de grupo de discusión, 2007)

Carla - quien cursa su segundo año del profesorado en matemática- nos cuenta cómo ella siente que *“se debe a su pueblo”*. Volvemos a señalar aquí, que la cooperativa de luz de este pueblo otorga becas de estudio (que incluyen residencia en la ciudad, comida y apuntes) a quienes no pueden costear sus estudios, a cambio pide un rendimiento académico del 80% de materias cursadas y aprobadas con un promedio no inferior a siete. Carla es una de las beneficiarias de este programa de becas, y nos cuenta: *“yo ni siquiera me permito pensarme dando clases en otro lugar que no sea allá en mi pueblo, imagínate que si no fuera gracias a la cooperativa que me de la plata para que yo pueda recibirme, yo nunca podría haber estudiado, mi papá siempre me dice que yo nunca tengo que olvidarme de eso...de alguna manera yo tengo que devolver esto que me están dando, aunque sea volviendo a trabajar a mi pueblo, me debo a él...”*(Fragmento de entrevista realizada a Carla, 2009)

Fue entonces que nuestros objetivos y preguntas de investigación se fueron reformulando, en vez de preguntarnos por las expectativas relacionadas al mundo del trabajo en abstracto, las ligábamos ahora al pueblo.

En este pueblo objeto de mi investigación (y remarco en éste, porque no ocurre en la mayoría de otras localidades pequeñas, de aquí “la referencia para el contraste”), encontramos algunas características particulares. Algunas de ellas las describimos al comienzo cuando hicimos una reconstrucción de su historia.

Pensando en cuestiones ligadas al presente, podemos remarcar que en relación a la seguridad, los integrantes del pueblo –entre ellos **todos los jóvenes de la escuela secundaria**– se turnan para hacer vigilancias nocturnas todas las noches los 365 días del año, la seguridad no se delega sino que, por el contrario, hay una participación colectiva a la hora de resolver tal asunto. Esta participación y “centralización” en lo colectivo, ocurre también en otros ámbitos, mencioné el de la seguridad sólo por dar un ejemplo.

En materia de educación, encontramos **una** escuela primaria- con nivel inicial incluido- y **una** escuela secundaria, **ambas públicas** y únicas en la localidad; esto permite que distintos capitales económicos, culturales y simbólicos se encuentren- se mezclen- en la misma escuela.

Me pregunto ¿por qué estos jóvenes difieren tanto de otros jóvenes de pueblo, que al elegir sus carreras privilegian el mudarse a la ciudad para poder “irse” del pueblo de origen?, ¿cómo se juega el hecho de que este pueblo cuenta sólo con una escuela secundaria-pública- a donde asisten todos los jóvenes- abarcando todos los niveles socioeconómicos?, ¿cuáles son los discursos y políticas, a nivel micro, que sostiene esta escuela secundaria?

Me pregunto si podemos volver a la vieja idea de escuela pública, de escuela “mezclada” en donde aún puede haber resquicios que apunten a formar identidades ciudadanas, que puedan identificarse con la idea de pluralismo, en donde las subjetividades se construyan en relación a la comunidad. Podemos pensar que el paso por una escuela pública (“mezclada”), y luego el paso por una escuela secundaria (también “mezclada”), favorece a construir ciudadanía, desarrollar el sentimiento de comunidad moral y comunidad política, pues se hace más fácil encontrar que es lo común para construir ciudadanía, a partir de la experiencia misma de escolarización, a partir de los valores de la cultura común de la escuela única, igual para todos.

En un país en donde la descentralización en materia de decisiones, la fragmentación educativa y las migraciones a la ciudad en busca de oferta laboral, y la prevalencia del mercado y lo individual por sobre lo comunitario y lo colectivo, parecen ser realidades comunes y

generalizables a todo el territorio nacional, “el caso de un pueblo”, parece ser una referencia para el contraste.

Bibliografía

Camandona, Erica Comp. (2007). “Elena: historias populares cordobesas”. Rio Cuarto. Córdoba. Argentina.

Uanini, Mónica. (2003). “Irse, volverse y desenvolverse. Pasaje a la secundaria de jóvenes de zonas rurales”. Tesis de maestría en Investigación Educativa. Centro de estudios avanzados Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Argentina.

Willis, Paul. (1988). “Aprendiendo a trabajar”. Akal. Madrid